

# Territorialidades en tensión. Alternativas posibles y pensables en el contexto megaminero latinoamericano

---

Año  
2019

Autora  
Berteá, Jorgelina Beatriz

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

#### CITA SUGERIDA

Berteá, J. B. (2019). *Territorialidades en tensión. Alternativas posibles y pensables en el contexto megaminero latinoamericano*. 1er Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María, articulando diálogos políticos y académicos en Ciencias Sociales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

# **TERRITORIALIDADES EN TENSIÓN. ALTERNATIVAS POSIBLES Y PENSABLES EN EL CONTEXTO MEGAMINERO LATINOAMERICANO.**

**Línea temática 3.** Gestión local y territorio. Experiencias en América Latina.

**Autora:** Berteá, Jorgelina Beatriz. Ciffyh-UNC. Becaria CONICET. Córdoba.  
[cokiberteá@gmail.com](mailto:cokiberteá@gmail.com)

**Palabras clave:** Alternativas, Megaminería, Territorio

## **Introducción**

En esta presentación nos proponemos indagar en torno a narrativas que emergen en territorios minero-extractivos con el objetivo de construir herramientas de transformación social “desde abajo”. Se trata de pensar horizontes plurales y resilientes a los procesos de cambios en y desde territorios en tensión, a partir del análisis de cosmovisiones que sustentan diferentes modos de pensar el territorio, la naturaleza y el desarrollo. En este transitar, nos preguntamos: ¿Cómo incorporar la multiplicidad de territorialidades en un plan de trabajo plural y local teniendo en cuenta los deseos, problemáticas y necesidades concretas de los sujetos?

Para cumplir con nuestro propósito de estudio, se recurrirá al análisis de entrevistas realizadas en Andalgalá (provincia de Catamarca) y bibliografía sobre el tema desde perspectivas teóricas vinculadas con los postulados decoloniales, la Ecología de saberes y la Ecología Política Latinoamericana.

Así, desde la *Decolonialidad* interesa detenerse en la colonialidad del saber entendida por Quijano como un “modo de producir conocimiento” (2007) que responde a las necesidades cognitivas del capitalismo. De este modo, se entiende que toda producción de conocimiento está atravesada por relaciones de poder (colonialidad del poder) y por la configuración de subjetividades (colonialidad del ser).

En tanto desde la *Ecología de saberes* y siguiendo a Boaventura de Sousa Santos (2010), se otorgará un lugar central a la recuperación de la pluralidad de saberes que habitan el territorio a partir de un intercambio intercultural que permita pensar en horizontes posibles para la gestión local del territorio.

Asimismo, desde la *Ecología Política* nos interesa desmontar las relaciones de poder configuradas históricamente en la relación sociedad/naturaleza y develar formas radicalmente diferentes de sentipensar el territorio.

Estos planteamientos, se consideran claves para debatir sobre el territorio y las políticas públicas (pensando el espacio como categoría política que se construye en geometrías del poder desiguales); y para desterrar con ello, las geografías imaginativas de la modernidad que conciben y representan el mundo como espacios homogéneos al servicio del capital global.

### **Andalgalá (Catamarca) como territorio de extracción-exportación y tensión**

A partir de la última década del siglo pasado, se asiste a una expansión de proyectos mineros de gran escala en Latinoamérica y en Argentina en particular, producto de la adecuación de los marcos normativos e impositivos que tuvieron por finalidad facilitar y promover inversiones de capitales extranjeros en un escenario mundial de suba de los precios de los commodities<sup>1</sup> (Galafassi, 2010)

En este escenario, se consolida el modelo de acumulación extractivo-exportador impulsado por agentes externos implicando dinámicas de apropiación y producción de nuevos territorios mediante procesos de expansión geográfica y acumulación por desposesión a nivel mundial (Harvey, 2004). Estos procesos se encaminan no sólo hacia el dominio y exportación de bienes comunes demandados principalmente por potencias emergentes como China e India, sino al control de las diversas fuentes de vida.

La provincia de Catamarca no ha escapado a esta dinámica y desde la década de 1990 asiste a la penetración de capitales vinculados con la megaminería producto de la implementación de las políticas surgidas en el Consenso de Washington (Svampa, 2012). La puesta en marcha de esta actividad se caracteriza por la implantación de grandes inversiones de capitales transnacionales en territorios ricos en recursos naturales biodiversos.

---

1 Siguiendo a Gudynas, se entiende por commodities a aquellos “bienes que son considerados homogéneos independiente de su origen, donde no existe una fuerte diferenciación entre sus variedades, que incluso pueden estar estandarizados, y que son comercializados en grandes volúmenes” (Gudynas, 2013:6)

Dentro de este proceso, la localidad de Andalgalá<sup>2</sup> (provincia de Catamarca), al igual que muchas otras regiones del país, se constituye en el centro de atención del capital global ligado a la explotación minera a cielo abierto a partir de la explotación del yacimiento Bajo de la Alumbrera<sup>3</sup>.

Bajo esta matriz de poder, definida como sistema mundo/moderno/colonial (Mignolo en Lander 2000), los territorios quedan subordinados a la lógica del capital como “zonas de sacrificio” provocando a su paso “despojo múltiple”<sup>4</sup> (Navarro, 2013).

Estas dinámicas ligadas a la reprimarización de economías y recolonización de territorios (Schweitzer, 2015) que tienen lugar en el país y el mundo, son definidas por el geógrafo David Harvey (2004) como procesos de “Acumulación por desposesión”, término que surge de la reformulación del concepto de acumulación primitiva u originaria de Karl Marx. Siguiendo a Galafassi, “en Marx, la acumulación primitiva u original ya tuvo lugar en los inicios de la era capitalista, siendo la propia actividad minera una de sus aristas más notables” (2010:204)

Se interpreta de este modo la acumulación mediante desposesión como “el coste necesario de un avance exitoso hacia el desarrollo capitalista con el fuerte respaldo de los poderes estatales” (Harvey, 2004:122-123).

Así, y siguiendo la terminología de Harvey, se da lugar a procesos de expansión geográfica impulsados por actores externos y muchas veces integrados con diversos niveles de formalidad en las políticas públicas de Estados que terminan siendo funcionales a estos procesos.

De esta forma, en la provincia de Catamarca, el mega-emprendimiento Bajo de la Alumbrera forma parte de un proyecto de territorio que consiste en la inserción de estas áreas en el mercado mundial. Estas regiones, podrían definirse como áreas de acumulación de capital en términos de Harvey, ya que allí se da lugar a la expropiación y despojo de los bienes comunes, entendiendo por despojo “ (...) al proceso por el cual

---

<sup>2</sup> Andalgalá constituye la tercera ciudad en importancia de la provincia de Catamarca (Argentina) y se localiza a 240 km al Noroeste de San Fernando del Valle de Catamarca. El Departamento Andalgalá históricamente se caracterizó por dedicarse a la producción agrícola, ganadera y a la minería a pequeña escala. La minería es de gran importancia para el departamento, a partir de la explotación de piedras semipreciosas en las que se destaca la Rosa del Inca (o Rodocrosita), único yacimiento en explotación en el mundo. También cobran importancia las grandes reservas de oro y cobre, destacándose la mina Bajo de La Alumbrera, la primera a cielo abierto y a gran escala del país.

<sup>3</sup> Bajo de la Alumbrera se localiza a 40 km en línea recta de Andalgalá, Catamarca. Es una mina de oro, cobre y molibdeno que funciona desde 1997. Es pionera del modelo minero en Argentina por ser el mayor yacimiento del país y el primero bajo explotación a cielo abierto.

<sup>4</sup> Navarro (2013) propone dicha noción para pensar y distinguir las diferentes maneras que adopta el capital para expropiar lo común.

las nuevas definiciones del capital avanzan por sobre las formas previas de desarrollo regional (sean estas de base capitalistas o no) recolonizando territorios y redefiniendo la explotación de sus recursos” (Galafassi, 2011:10). Desposesión no solo en términos de expropiación y contaminación de los bienes comunes, sino también en relación a la violación de derechos de los sujetos.

Frente a esta estructura de avance y acumulación extractivista con fuerte respaldo estatal, cobran protagonismo las economías de enclave<sup>5</sup>. Las mismas, se caracterizan por la extracción a gran escala de commodities destinados al mercado global sin encadenamientos económicos locales y dejando en los territorios pasivos ambientales y sociales. De este modo, se impone una “territorialidad hegemónica extractivista” (Jerez, 2017) sustentada por la “nueva clase capitalista transnacional” (Robinson en Valiente y Radovich, 2016) que subordina territorialidades preexistentes para instaurar valorizaciones de acuerdo a los intereses del capital.

Desde la Ecología Política<sup>6</sup>, destacados autores entre ellos, Gudynas (2013) y Svampa (2013) coinciden en que el extractivismo<sup>7</sup> se ha expandido en todo el mundo con el fin de responder a las demandas de los mercados globales. De esta forma, la proliferación de emprendimientos extractivos constituye una permanente presión sobre los ecosistemas latinoamericanos.

### **Territorios relegados a la Megaminería: Catamarca como fuente de “riquezas naturales”**

En esta dinámica multiterritorial, el rol del Estado se vincula con procesos de adecuación del espacio para servir a las demandas del capital transnacional. Estos acondicionamientos (impulsados por procesos jurídico-normativos, epistémicos, sociales, económicos y culturales) representan la destrucción desmesurada de naturaleza sin antecedentes en el lugar. En el caso de Bajo de la Alumbrera en Catamarca, el

---

5 Galafassi define la lógica de enclave como aquellos procesos productivos vinculados particularmente a la explotación de recursos no renovables, desarrollados por medio de empresas fuertemente tecnificadas, alta especialización, y con un impacto relativamente bajo o prácticamente nulo impacto en las economías locales” (2010)

6 La Ecología Política Latinoamericana (EPL) “pone énfasis en el estudio de las relaciones de poder, configuradas históricamente como mediadoras de las relaciones sociedad/naturaleza (...). Más que un campo disciplinario, sería una perspectiva de análisis crítico y un espacio de confluencias de interrogaciones y de retroalimentaciones entre diferentes campos del conocimiento, que implica una reflexión sobre el poder y las relaciones sociales de vinculación con la naturaleza (una epistemología política)” (Martín y Larsimont en Alimonda, 2015:37).

7 Numerosos autores (además de los mencionados), desde diferentes disciplinas utilizan la expresión “neextractivismo” como versión renovada del extractivismo, en tanto se plantea una continuidad en los ideales de desarrollo y progreso.

impacto socio-territorial se advierte fundamentalmente alrededor del open pit, las grandes obras de infraestructura, el consumo desmesurado de agua y energía, la fragmentación social<sup>8</sup>, y en los miedos de la gente en torno a los rumores de contaminación y más.

De esta manera, bajo el sustento de modificaciones normativas y políticas territoriales, estos procesos de extractivismo depredador basados en una “economía de rapiña”<sup>9</sup> (Galafassi, 2010) continúan y se profundizan hasta la actualidad.

Así, se impone una nueva territorialidad (hegemónica extractivista) que obliga a Estados y poblaciones a un cambio de la cultura productiva tradicional (que se caracterizaba en el pasado por la ganadería, la minería tradicional, la producción de frutas y más), desestimando las territorialidades locales y transformando los territorios al servicio del capital transnacional (Jerez, 2017). Prevalece de este modo, una concepción extractivista hegemónica del territorio como fuente de riquezas naturales disponibles para ser explotadas y comercializadas en el mercado global<sup>10</sup>.

Se promueve de este modo, la producción de un imaginario del desarrollo<sup>11</sup> y progreso (las geografías imaginativas de la modernidad en términos de Massey) de un horizonte prometedor ocultando o minimizando sus efectos negativos.

Cobra protagonismo, la naturalización de una cultura occidental donde se impone la Megaminería como proyecto único e inevitable. Al promocionarse las “bondades” del nuevo modelo minero extractivo, se oculta la importancia de las actividades productivas locales tradicionales. Así promociona la minería la corporación transnacional: “Alumbrera aporta casi la mitad de las contribuciones que realiza la minería a los ingresos del Estado para financiar el desarrollo de nuestro país” (Minera Alumbrera, 2018)<sup>12</sup>.

---

8 En relación a esta cuestión, una andalgalense considera que en muchos casos las divisiones sociales en el pueblo se naturalizan. Según la entrevistada, no se habla de minería para evitar tensiones ya que hay posiciones muy diferentes incluso en el interior de las familias (Docente. Andalgalá, 2017).

9 Galafassi (2010) define la “economía de rapiña” como aquella lógica que consiste en extraer y agotar los recursos de manera rápida, provocando despojo múltiple.

10 Según el sitio web de la empresa, “Bajo de la Alumbrera produce un promedio anual de 321.000 toneladas de concentrado que contienen aproximadamente 100.000 toneladas de cobre y 300.000 onzas troy de oro” (<http://www.alumbrera.com.ar/quienes-somos/acerca-de-minera-alumbrera/>. Consultado en marzo de 2019).

11 Los estudios y debates sobre la noción de desarrollo son abundantes para intentar sintetizarlos. Tampoco es objetivo de esta presentación abordarlos. Sin embargo, es preciso aclarar que en el presente trabajo se cuestiona la noción de desarrollo en tanto está asociada a una visión occidentalizada de crecimiento económico subordinando el bienestar social de la población.

12(<http://www.alumbrera.com.ar/desarrollo-sostenible/temas-relevantes/beneficios-economicos/aportes-para-catamarca/>. Consultado en mayo de 2019).

El encanto de las narrativas desarrollistas (Svampa y Antonelli, 2009) se utiliza para legitimar social y políticamente la expansión acelerada de capital. Así, la minería se reproduce como “proyecto de desarrollo” inevitable y esperanzador desde las jerarquías imaginativas modernas: “la minería llega para salvarnos”.

Estos principios minero-desarrollistas se sustentan desde una “ética u ontología antropocéntrica” (Gudynas, 2010) donde la naturaleza es definida desde una visión utilitarista, como manipulable y controlada. Desde una “mono-mentalidad rentística exportadora” (Acosta, 2009) vinculada con la manera en que se extraen y aprovechan los recursos y se distribuyen sus beneficios, la Naturaleza se encuentra disponible para ser despojada ilimitadamente. Se trata de una mirada que se contrapone con la “ética biocéntrica” aquella donde la naturaleza es concebida como sujeto de derecho y no como mercancía ni capital.

Desde la ética antropocéntrica, los territorios catamarqueños son vistos de este modo, como desiertos predestinados al extractivismo devastador.

Se hace evidente cómo los procesos mencionados, conllevan a una creciente “fetichización de la mercancía” (Galafassi, 2010). Desde una cosmovisión occidental, la Naturaleza es valorada como objeto al ser identificada como depósito de recursos, fundamentalmente de minerales, como bien inagotable, manipulable y conquistado por la sociedad.

Estos espacios del capital global, son muchas veces representados como territorios vacíos<sup>13</sup>, regiones económicamente atrasadas, sin otras oportunidades, donde la minería se presenta como la única alternativa de desarrollo para estas áreas tan postergadas.

El rol cómplice<sup>14</sup> que ha desempeñado el Estado frente a estos procesos de gran escala, ha causado una fuerte conflictividad social principalmente en las zonas explotadas, que motiva el surgimiento de movimientos de protesta<sup>15</sup> frente a los impactos de la “desposesión” (Harvey, 2004).

---

13 El término “territorios vacíos” se emplea generalmente vinculado a la idea de “desierto”. Como plantea Cristina Carballo (2012), Darwin en sus crónicas describe “(...) las tensiones entre la civilización y la barbarie, las luchas internas, el poder de Rosas, la concepción del desierto como el “vacío territorial”, el gaucho y el indígena, el ejército, entre las principales observaciones” (2012:109)

14 Hace referencia a las alianzas entre empresas transnacionales y Estados que promueven un determinado modelo de desarrollo.

15 El desencanto generalizado frente a las promesas incumplidas y el desconocimiento sobre este tipo de explotaciones (a cielo abierto y a gran escala) sin antecedentes en el país, motivaron en algunos casos, el acercamiento de sujetos a centros de participación comunitaria en Andalgalá y alrededores. Al mismo tiempo, es notable el número de entrevistados que hacen referencia a “la pueblada de Andalgalá” del 15

En términos de Paulo Freire (1971), se genera “una conciencia colectiva, dentro de un grupo oprimido sobre las condiciones de submisión y opresión en que están inscriptas sus vidas cotidianas, motivando así a los grupos oprimidos de actuar contra estas estructuras políticas y económicas injustas”. (Oslender, 2002:s/d. En notas).

De esta manera, Andalgalá se representa en las últimas décadas como “territorio corporativo” (Silveira, 2007) caracterizado por la supremacía de una lógica de tipo corporativa que desplaza lógicas locales-regionales. Sin embargo, “el espacio no es simplemente el dominio del estado que lo administra, ordena y controla (...). En el espacio se brinda entonces también el potencial de desafiar y subvertir el poder dominante (...)”. (Oslender, 2002:5)

Ineludiblemente, estos procesos en simultáneo colaboran en la reterritorialización del espacio.

### **Relato de experiencia<sup>16</sup>: Activando diálogos, reflexiones y horizontes alternativos**

Apoyados en el dispositivo “Taller”, decidimos transitar las memorias colectivas del territorio desde las historias individuales. De esta manera, organizamos en julio de 2017 una propuesta sin antecedentes en el lugar: un taller de activación de la memoria colectiva con adultos mayores del Centro de Jubilados de la localidad de Andalgalá<sup>17</sup>. Pensamos que estos relatos podían iluminar otras miradas, memorias, temores, esperanzas y más, sacándonos de la estructura que los obliga a responder en torno a las preguntas tradicionales y que nos atan a la rigurosidad de prácticas académicas dominantes.

Algunos de esos testimonios se detallan a continuación.

#### *En relación a las producciones agrícolas locales:*

---

de febrero de 2010, como proceso inédito en el lugar que influyó fuertemente en la consolidación de la resistencia en el lugar.

<sup>16</sup> El siguiente relato de experiencia surge de la participación en el Taller de Activación de la Memoria Colectiva (julio de 2017) organizado por el equipo de investigación del cual formo parte: Proyecto de Investigación Plurianual PIP 2015-2017 del CONICET: “Valorización de la naturaleza y nuevas territorialidades en la Patagonia y Noroeste. Configuraciones territoriales emergentes en el actual escenario de expansión del extractivismo en espacios periféricos”. Director del proyecto: Dr. Alejandro Schweitzer (UNPA). Para ampliar sobre la experiencia véase: Revista Religación. “La activación de la memoria colectiva como base de las resistencias actuales”. Artículo presentado en coautoría con Valiente, Silvia. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades. Quito, Ecuador. Marzo de 2019.

<sup>17</sup> Previo al taller, invitamos al Centro de Jubilados de Andalgalá a participar de un encuentro y les pedimos que lleven fotografías y objetos significativos para ellos que de alguna manera guarden relación con la comunidad. La intención era indagar sobre el pasado a través de fotografías, reflexionar en torno a la situación presente y futura de Andalgalá a partir de la identificación de necesidades, problemáticas, expectativas, deseos, etc.

“Antes que venga la Megaminería, (Andalgalá) era agrícola y ganadera, turística. No sabe la cantidad de fruta que había, había viñedos, duraznales. (...) alguna vez tuvimos bodegas de vino, actualmente creo que hay una o dos que están queriendo volver a funcionar” (Pipón, comerciante)

“Aparte antes había cantidad de agua para riego por canales, acequia. Ahora la gente no siembra porque no hay agua para riego. Sacan el agua de nosotros y la están llevando para Bajo de la Alumbreira” (Francisco, policía retirado)

*Con respecto a las tareas de tejeduría:*

“En el año 60 se levantó Tejeduría que era la fábrica que hacían tejidos de hilo. Se fueron a Jujuy porque decían que ahí era menos costoso, que ahí cosechaban al algodón, pero era cuestión de política. (...). Toda la gente tenía telar en la casa, que ellos le preveían para que la gente teja en la casa, y le pagaban por supuesto. (Ana, panadera)

“Mi familia vivía de eso, del telar. En el año 60 cuando se cerró la Tejeduría, a mi familia la indemnizaron, les pagaron en plata y mi papá y dos tíos a esa plata la invirtieron para poner una panadería” (Marta, panadera)

“Primero eran los telares manuales, después se van modernizando y aparecen los primeros motores y aquella familia que tenían la suerte de tener un telar a motor, hacían ¡cuántos rollos de tela! Y había un equipo de fútbol que se llamaba Tejeduría. La fábrica que está en Catamarca de tejido estaba acá”. (Pipón, presidente del centro de jubilados)

*En relación a temas recurrentes que generan malestar:*

“No dejamos que exploten la minera Agua Rica. No estoy de acuerdo porque está muy cerca de acá” (Yoryi, ama de casa)

“¿Sabe cuánto ha recibido Andalgalá de regalías mineras en los mejores años de regalía? 100 millones de pesos. Estoy hablando de cuando era más prolífica, millones y millones de pesos, y un atorrante, el intendente, lo que menos hizo fue invertir en Andalgalá” (Pipón, comerciante)

“Cuando inauguraron la terminal era una maravilla ahora hay cosas que faltan. Hay familias que se han dividido, amigos que se han peleado. En alguna reunión algunos opinan no a la mina, otros sí, pero sentémonos a conversar, no hay unión” (Pipón, comerciante)

*Testimonios que promueven “otro Andalgala posible”:*

“Andalgala podría ser un departamento muy rico, pero lamentablemente nuestros malos gobernantes, malos funcionarios, la pelea permanente entre el ejecutivo municipal, provincial, que no miran el bienestar del pueblo (...) aquí hay muchas cosas para hacer” (Pipón,comerciante).

“A nosotros nos interesaría que ustedes comenten esto en otros lados. Andalgala vivió años sin eso (refiriéndose a la megaminería), siempre de la coparticipación natural que llegaba por los impuestos, inmobiliarias, rentas, automotor” (Francisco, policía retirado)

“Si el municipio se pusiera los pantalones largos y dijera no a la regalía, no a la plata sucia, no a algo que no corresponde. Esa sería la primera propuesta y la más valedera” (Pipón,comerciante)

Así, en esa reconstrucción de la historia local no oficial de Andalgala se rescataron vivencias, que aun siendo olvidadas por muchos forman parte de la historia de este territorio cuyo rescate puede ser un punto de partida para pensar otros horizontes alternativos. Este camino se inicia con su reconocimiento de la alteridad como base de las resistencias actuales.

### **Pensando otras territorialidades posibles**

El análisis vertido, permitió un acercamiento a la manera en que la territorialización del capital, en un contexto de expansión extractivista, implica dinámicas profundas en los territorios próximos a emprendimientos megamineros.

La geografía imaginativa de la modernidad, que concibe a la historia como un proceso lineal, es el pensamiento que se debe desmontar. Esta aparente e ingenua clasificación, olvida las múltiples territorialidades y realidades histórico-geográficas de cada lugar.

Ineludiblemente, las poblaciones no deben quedar subsumidas a ser pasivos receptores del extractivismo, más bien deben participar activamente en la deliberación de este tipo de proyectos. De ahí la imperiosa necesidad de recuperar el sentido del espacio banal entendido como aquel espacio de todos y no de unos pocos; romper toda dicotomía impuesta que entorpece los análisis integradores a partir de diálogos transdisciplinarios y atendiendo a la diversidad de escalas; transitar “otras geografías” cotidianas, invisibles, silenciadas, ignoradas, consentidas, “modernidades alternativas”

(Oslender, 2002), que permitan ir más allá de la visión de los lugares como sometidos a una lógica global, incapaz de emprender ninguna resistencia ni alternativa.

Asimismo, como investigadores, se considera necesario volver reflexivos nuestros trabajos, en un contexto académico cada vez más administrado por la lógica capitalista-mercantilista de producción de conocimiento. ¿Cómo desplazarnos hacia otras miradas, sujetos, espacios-tiempos? Frente a este escenario, resulta imprescindible sostener la vigilancia permanente sobre nuestra propia reflexividad (cuál es mi punto de vista, qué cambios produjo en mí y en los demás); atender a la pertinencia social de nuestro quehacer investigativo, reflexionando sobre el por qué, para qué y para quiénes de nuestra investigación; y generar espacios que trasciendan lo académico para dar inicio al desanclaje de una monocultura (De Sousa Santos, 2010) impuesta y naturalizada.

En palabras de Oslender “(...) hay una “necesidad de hacer más investigación – no simplemente por razones científicas sino también como un brazo en la lucha por una transformación social verdaderamente democrática” (2002:6)

Será imperioso transitar “(...) un cambio en las relaciones de poder que permita hacer oír su voz y participar en la toma de decisiones estratégicas a nuevos actores sociales organizados, diferentes a los que configuraron en el pasado reciente un bloque hegemónico poco interesado en un desarrollo más sostenible” (Méndez, 2016:18)

De esta manera, resulta elocuente la necesidad de fomentar diálogos con otras racionalidades posibles, no solo la académica. En este sentido, la realización de talleres participativos con las comunidades afectadas, van encaminadas hacia este propósito. Dicho proceso, implica reconocer la presencia de sujetos Otros (borrados por la episteme hegemónica) que dialogan sin privilegios de verdades, sin necesidad de negar las propias historias y sentires, y al mismo tiempo, activando la memoria popular, el sentipensar el territorio, y promoviendo con ello vínculos, reflexiones y agenciamientos.

### **Bibliografía citada**

\*Alimonda, H., 2015. Provocaciones sobre el tema “Extractivismo y Desarrollo”. *Polis, Revista Latinoamericana*, (14), 41, 43-57.

\*De Souza Santos, B. de (2010). *Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. CLACSO-Prometeo Libros.

\* Galafassi, G. “Capital, naturaleza y territorio en Patagonia. Rediscutiendo las tesis sobre la acumulación primitiva” En: Revista A Contra Corriente. Vol. 8, No. 1, Fall 2010, 198-229. Disponible: <file:///C:/Users/cristina.carballo/Downloads/488-1-1682-1-1020120622.pdf>

\* \_\_\_\_\_(2011). Territorios cercados y megaminería: un renovado proceso de acumulación por desposesión en la Patagonia Argentina. Ponencia presentada en VIII Jornadas Patagónicas de Geografía. Organización espacial y social: desafíos de la Geografía actual. Abril 13-16, Comodoro Rivadavia.

\*Gudynas, E. (2013). Extracciones, extractivismos y extrahecciones. Un marco conceptuales sobre la apropiación de recursos naturales. *Observatorio del desarrollo*. Centro Latino Americano de Ecología Social (CLAES).

\*Harvey, D., 2004. *El nuevo imperialismo*. Madrid: Ed. Akal.

\*Jerez, Henríquez, B. (2017). La expansión minera e hidroeléctrica a costa de la desposesión agropecuaria y turística: conflictos ecoterritoriales extractivistas en las cuencas transfronterizadas de la Patagonia Argentina-Chilena. *RIVAR*, 3 (10), 25-44.

\*Lander, E. (2000). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Buenos Aires: CLACSO.

\*Mendez Gutierrez, R. (2016) “Del desarrollo local a la resiliencia territorial: claves locales para la reactivación”. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/306914662\\_Del\\_desarrollo\\_local\\_a\\_la\\_resiliencia\\_territorial\\_claves\\_locales\\_para\\_la\\_reactivacion](https://www.researchgate.net/publication/306914662_Del_desarrollo_local_a_la_resiliencia_territorial_claves_locales_para_la_reactivacion)

\*Navarro M., (2013). Luchas por lo común contra el renovado cercamiento de bienes naturales en México. *Bajo el Volcán*, 13 (21), 161-169.

\*Oslender, U. "Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una "espacialidad de resistencia"". Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Universidad de Barcelona, vol. VI, núm. 115, 1 de junio de 2002. <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-115.htm> [ ISSN: 1138-9788]

\*Schweitzer, A. (2015). "Conflictos por el territorio y los bienes comunes en la Patagonia Sur". Ponencia presentada en The 8th NOLAN Conference "Struggles over resources in Latin America. University of Helsinki. June 11-13.

\*Svampa, M. y Antonelli, M. (ed.) (2009). *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*. Buenos Aires: Biblos.

\*Svampa, M. (2013). Consenso de los Commodities y lenguajes de valoración en América Lati-na. Nueva Sociedad, 244.

\*Valiente, S. y Radovich, J. (2016). Disputas en el territorio por actividades tipo enclave en Norpatagonia y Patagonia austral Argentina. *Cardinalis*. (7), 35-67.

### ***Sitio web***

\*Minera Alumbreira. [www.alumbreira.com.ar](http://www.alumbreira.com.ar)